



DIRECCIÓN DE POSGRADOS

MAESTRÍA EN DESARROLLO TEMPRANO Y EDUCACIÓN INFANTIL

El lenguaje gestual de los padres y su relación con el desarrollo cognitivo en niños de
dieciocho meses

Teresa Victoria Alvarez Ormeño

Dr. Eduardo Ortiz PhD

Dra. Lisa Boyce PhD

Guayaquil, agosto de 2020

Índice

Agradecimientos	iv
Resumen	v
Abstract	vi
Introducción	viii
Revisión de la literatura	1
Orígenes de la comunicación humana	1
Lenguaje gestual	3
Tipos de gestos	4
Gestos deícticos	4
Gestos simbólicos	6
Etapas en el desarrollo cognitivo de los gestos	8
El desarrollo cognitivo en el niño	10
Teoría sociohistórico – cultural	12
La utilización del lenguaje gestual y el desarrollo cognitivo en los niños de temprana infancia	13
Objetivos de la investigación	19
Objetivo General	19
Objetivos específicos	19
Preguntas o hipótesis de investigación	19
Diseño y Metodología de investigación	20

Población y Muestra	21
Resultados	23
Conclusiones	35
Discusión	37
Recomendaciones	44
Referencias bibliográficas	45

Índice de tablas

Tabla 1 Descripción códigos gestual	21
Tabla 2 Tipos de códigos gestual deícticos usados por las madres	22
Tabla 2.1 Uso de códigos deícticos en plural por las madres	23
Tabla 2.2 Lenguaje Simbólico utilizado por las madres	24
Tabla 2.3 Lenguaje Simbólico de las madres	24
Tabla 3 Relación del uso de lenguaje gestual que utilizan las madres con nivel de ingreso salarial	26
Tabla 4 Uso de lenguaje deíctico y simbólico en la costa y sierra ecuatoriana	26
Tabla 4.1 Uso de lenguaje deíctico y simbólico en la costa y sierra ecuatoriana	27
Tabla 5 Tipos de gestos con verbalización de las madres	28
Tabla 6 Utilización del lenguaje gestual deíctico y simbólico entre padres e hijos	29
Tabla 6.1 Interacciones gestual entre madres e hijos menores de 18 meses	30
Tabla 7 Utilización del lenguaje gestual deícticos - simbólicos en niños y su desarrollo cognitivo como el lenguaje expresivo y receptivo	30
Tabla 7.1 Relación entre el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo del niño menor de 18 meses y el lenguaje gestual deícticos y simbólicos de las madres	31
Tabla 7.2 Lenguaje gestual deícticos de madres y su relación con el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo en niños menores de 18 meses de edad	32
Tabla 7.3 Lenguaje gestual deícticos de madres y su relación con el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo en niños menores de 18 meses de edad	33
Tabla 7.4 Lenguaje gestual deícticos de madres y su relación con el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo en niños menores de 18 meses de edad.	34

Agradecimientos

Siempre he considerado que la vida es maravillosa y creo que, una vez más me dio la oportunidad de aprender otro aspecto constitutivo del ser humano a través de la realización de la presente investigación sobre lenguaje gestual en niños de dieciocho meses.

Al respecto agradezco la encomiable labor tutorial del Dr. Eduardo Ortíz, que, a pesar de ser un reto profesional sin dudar lo asumió con entereza y entusiasmo.

También es preciso agradecer a todas aquellas personas de la Universidad Casagrande que de forma desinteresada coadyuvaron en la exitosa finalización de la misma.

Gracias amada familia por concederme la comprensión y recurso tiempo para dedicarme a lo que me deleita, aprender.

Finalmente, quiero extender infinita gratitud a la Ing. Viviana Vélez, entrañable amiga por compartir su valioso tiempo y contingencia profesional.

Resumen

La presente investigación surge de la necesidad de analizar el uso del lenguaje gestual de los padres y su relación con el desarrollo cognitivo en niños de dieciocho meses. Se utilizó una metodología socioeducativa, descriptiva y correlacional, con enfoque cuantitativo de una muestra de cien familias pertenecientes a las provincias de Manabí, Guayas, Loja y Pichincha.

Se analizó una sub-muestra aleatoria de 55 videos en los que interactúan a través de juegos las madres con sus hijos durante un promedio de tiempo de ocho minutos cada uno y además, se utilizó los resultados psicométricos del Test Bayley en sus aspectos del lenguaje receptivo, expresivo y desarrollo cognitivo.

Como conclusión general se encontró que los niños pequeños muestran potencialidades de utilizar el lenguaje gestual y, por ende, mejorar su desarrollo cognitivo incluyendo tanto el vocabulario expresivo como receptivo. Sin embargo, si esta habilidad no es estimulada en ellos, desaparecerá. Así, existe una correlación significativa en la utilización del lenguaje gestual deíctico (enseñar un objeto) y representar su significado con movimientos lo que favorece al desarrollo cognitivo del niño pues, le permite expresar y explorar sus pensamientos e intereses que se le dificulta hacerlo en forma verbal.

Palabras claves: lenguaje gestual, deícticos, simbólicos, desarrollo cognitivo, lenguaje receptivo, lenguaje expresivo, Test Bayley.

Abstract

This research arises from the need to analyze the use of parental gestural language and its relationship with cognitive development in eighteen-month-old children. A socio-educational, descriptive and correlational methodology was used, with a quantitative approach of a sample of one hundred families from Manabí, Guayas, Loja and Pichincha Ecuadorian provinces.

A random sub-sample of 55 videos was analyzed in which mothers and their children interact through games for an average time of eight minutes each. In addition, the psychometric results of Bayley Test were used to measure receptive language, expressive and cognitive development of children participants.

As a conclusion, it was found that young children using gestural language could improve their cognitive development including both expressive and receptive vocabulary. There was a significant correlation in the use of deictic gestural language (teaching an object) and representing its meaning with movements which favors the child's cognitive development because it allows him to express and explore his thoughts and interests that make it difficult to do so verbally only. However, if this ability is not stimulated in them, it will disappear.

Keywords: gestural language, deictic, symbolic, cognitive development, receptive language, expressive language, Bayley Test.

Glosario de abreviaturas y símbolos

BSID-III: Bayley Scales of Infant Development-III (Escala Bayley de Desarrollo Infantil III)

HOME: Home Observation for Measurement of the Environment (escala de observación del entorno y ambiente familiar).

MICS: Multiple Indicator Cluster Survey (Encuesta de Grupo de Indicadores Múltiples)

NSE Nivel socioeconómico

SALT: Computerized Language Sample Analysis

ZDP: Zona de Desarrollo Próximo

Introducción

La comunicación humana se manifiesta desde el inicio del desarrollo integral de la persona, así, por ejemplo, la familia constituye el primer núcleo social del niño y allí él irá otorgando significados a los significantes para ir construyendo un sistema de comunicación que le permita relacionarse en los ámbitos social y afectivo. No obstante, la privación de comunicarse con los demás impedirá adentrarse en el pleno conocimiento de su cultura y, el escaso desarrollo de sus estructuras cognitivas en su lenguaje expresivo y receptivo (Rizó, 2011).

Al respecto Farkas (2007) argumenta la importancia de la comunicación como un aspecto central en la vida de la persona porque le permite expresar sus pensamientos y enriquecer su ser en la interrelación con los demás. También indica que en los primeros meses de vida del bebé utiliza un lenguaje no verbal, el mismo que se constituye en un código del lenguaje gestual que le permitirá expresar sus impresiones y emociones para relacionarse con los demás y, posteriormente será el cimiento de otros tipos de lenguaje como, por ejemplo; el kinestésico o artístico.

En el mismo contexto las Dras. Acredolo y Goodwyn (1988) consideran que la utilización de signos y gestos constituyen grandes posibilidades del niño para comunicar o transmitir sus intereses, necesidades, situaciones u objetos.

Según Tomasello (citado por Farkas, 2012a) los gestos simbólicos son el andamiaje del desarrollo cognitivo en el niño, al ser éstos el soporte de la verdadera comunicación dialógica que persiguen un objetivo y son aprendidos en interacción con los adultos en una forma sistemática y continua.

En sus investigaciones Acredolo y Goodwyn (como se citó en Farkas, 2007a)

“apreciaron altas correlaciones entre la cantidad utilizados de gestos simbólicos y el tamaño del vocabulario verbal a los 19 y 24 meses de edad. Posteriormente en un estudio piloto realizado por las mismas autoras y publicado en 1990 con 6 niños cuyos padres fueron motivados a comunicarse con ellos con gestos simbólicos, se constató que a los 24 meses de edad su desarrollo verbal era mejor en comparación a las normas nacionales” (p.7).

En cuanto al nivel de complejidad en el desarrollo de la comunicación gestual, el niño empieza con gestos que le resultan simples y familiares, fáciles de efectuar y que requieren menos coordinación corporal y utilización de las partes del cuerpo, básicamente la cara, posteriormente se irán complejizando e involucrarán movimientos corporales combinados, coordinando con otras partes del cuerpo como son las manos y los dedos.

De la misma manera, Mehler y Dupoux (como se citó en Farkas, 2007) enuncian una relación que existe entre el perfeccionamiento del esquema corporal acorde al desarrollo evolutivo en el niño y su mejoramiento en el habla. Es decir, el niño en la comunicación gestual utiliza gestos simbólicos aunándolos a los gestos deícticos conocidos como elementales.

Goodwyn, Acredolo y Brown (como lo enuncia Farkas, 2012b) señalan:

Estos gestos intencionales tempranos han sido denominados deícticos o de ejecución y constituye un claro avance sobre el actuar simplemente sobre los objetos, pero todavía son primitivos en cuanto a la sofisticación de la representación, ya que el significado del referente es claro sólo sí el observador sigue la trayectoria del gesto hasta su objetivo. Pero sí debe reconocerse que estos gestos constituyen un importante paso en el desarrollo simbólico y pavimentan el camino al aprendizaje del lenguaje verbal (p.5).

Igualmente, Acredolo y Goodwyn (como lo cita Farkas, 2012c) señalan “los gestos simbólicos aparecen entre los 10 y 24 meses de edad y son consistentes en el tiempo,

permaneciendo en el repertorio del niño hasta que los equivalentes verbales estén disponibles” (p.16).

Según Özcaliskan y Goldin (2005) “el gesto puede continuar siendo un precursor del cambio lingüístico a medida que los niños desarrollan sus construcciones esqueléticas con argumentos adicionales” (p.6).

Es decir, una vez que el niño se comunica en forma oral el gesto puede ser reemplazado por la palabra. No obstante, se reitera que, el gesto puede ser el referente para el surgimiento de construcciones lingüísticas más complejas.

Existen innumerables investigaciones al respecto a nivel mundial, así; Farkas, en el año 2009, aplica El Programa de Comunicación Gestual, “Baby Signs”, desarrollado por Acredolo y Goodwyn, psicólogas expertas en desarrollo infantil de la Universidad de California, en Estados Unidos. El objetivo del Programa es entregar a los bebés un medio de comunicación, antes de que utilicen el lenguaje oral. Les provee de gestos que ellos pueden usar para expresar en forma más fácil y simple sus necesidades, pensamientos y emociones.

En los resultados se pudo apreciar que, los niños que han sido estimulados a usar gestos aprendían a hablar antes y no después, también demostraban un evidente desarrollo en el lenguaje expresivo como comprensivo.

En conclusión, los niños que participaban en el Programa empezaban hablar antes y mejor, comprendían mejor lo que se les decía, su vocabulario era más extenso, y estos efectos además se mantenían a través del tiempo. Por tanto, dichos estudios permiten concluir que gestualizar facilita el aprendizaje de las palabras, en vez de dificultarlo.

En el país no se encontró alguna investigación referente a la temática de ahí que la presente es pionera. No obstante, existen aportes en el desarrollo del lenguaje corporal y de señas para niños.

La presente investigación tiene como objetivo determinar el desarrollo cognitivo en niños de temprana edad considerando su interacción con el lenguaje gestual que emplean los padres. Se utilizará los resultados psicométricos del test Bayley analizando las siguientes áreas: cognoscitiva y lenguaje (expresivo y receptivo), así también, se analizará la utilización del lenguaje oral comprensivo y/o simbólico de los niños, durante la investigación de campo realizada en cuatro provincias del Ecuador: Manabí, Guayas, Loja y Pichincha. Con una población de cien familias con niños en edades comprendidas entre 17 y 19 meses.

También se utilizó los cuestionarios de preguntas basadas en una encuesta de indicadores múltiples (MICS, siglas en inglés) dirigidos a los miembros del hogar (madre, padre, niños), y la escala de observación del entorno y ambiente familiar HOME.

Cabe destacar que estos datos son resultados de una investigación más extensa, regentada por la Universidad Casa Grande de la ciudad de Guayaquil, y dirigida por los docentes e investigadores de la mencionada entidad educativa: Eduardo Ortiz, Ph. D y Lisa Boyce, Ph.D; el objetivo general de la investigación fue conocer riesgos y factores de protección en familias ecuatorianas que influyen en el desarrollo de los niños ecuatorianos en temprana infancia.

Al respecto es importante el análisis de las percepciones y actitudes lingüísticas para el análisis del lenguaje como medio clave de interacción y comunicación, así en las diferentes regiones del Ecuador se evidencian diversos dialectos que ha favorecido el origen y el fortalecimiento de identidades lingüísticas relativamente diferentes, por ejemplo: la serrana y la costeña.

Cabe resaltar, el estudio “Percepción y actitud lingüística: el castellano serrano en contraste con el castellano costeño en el Ecuador realizado por Désirée Schmid en 2017, concluye que:

“La percepción y la actitud lingüística subrayan la importancia de la lengua y sus variedades respectivas como portadoras de información no solo lingüística, sino sobre todo de identidad personal y social. A partir de este hecho se ha aumentado el interés por un acercamiento émico para investigar las construcciones de identidades y estereotipos lingüísticos que se elaboran mediante el uso de la lengua. Estas actitudes e imágenes colectivas evalúan a la propia comunidad de habla como también al hablante de otra variedad” (p.13).

En consecuencia, influyen fuertemente en nuestro comportamiento, nuestro pensamiento y por ende también en nuestras relaciones sociales. De ahí que la investigación perceptiva y actitudinal de las variedades ecuatorianas prometa una aproximación enriquecedora para reflejar el poder y la función compleja que adquiere la lengua en un contexto social concreto.

La presente tesis pretende ser un aporte referente al lenguaje gestual entre padres, madres y cuidadores para correlacionar su influencia en el desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños de temprana edad durante la infancia. Así, los resultados y conclusiones coadyuven a una mejor comprensión y utilización del mismo en el contexto nacional.

Revisión de la literatura

A través de la presente bibliografía se pretende analizar el fundamento teórico que justifica la importancia de que, los padres y cuidadores utilicen lenguaje gestual a niños de temprana infancia, específicamente dieciocho meses de edad para determinar, ¿cuál es la relación en la utilización del lenguaje gestual de padres con sus hijos y su influencia en el desarrollo cognitivo y del lenguaje? Se abordará temáticas relacionadas con el proceso de la comunicación, lenguaje gestual en sus modalidades: deíctico y simbólico, etapas de desarrollo del lenguaje gestual, desarrollo cognitivo del niño de temprana infancia y su relación con el lenguaje gestual.

Orígenes de la comunicación humana

Según Tomasello (2013) en su libro “Los orígenes de la comunicación humana”, el carácter colaborativo de la comunicación humana y, ésta inicialmente es a través de gestos o mímicas, que no son aprendidas sino utilizadas en forma espontánea; posteriormente, se inserta en ella una intencionalidad o propósito, también puede ser mejorada con el aprendizaje de un lenguaje gestual a través de gestos simbólicos.

Así mismo Acredolo y Goodwyn (citado por Farkas, 2007b) indican que:

“La comunicación constituye un proceso central a través del cual se intercambian y construyen significados con otros. Ya en los primeros meses de vida los niños utilizan el lenguaje no verbal para manifestar sus necesidades, expresar sus sensaciones y sentimientos, y vincularse con otras personas, así como con el mundo que les rodea” (p.107).

Al respecto, la comunicación en el ser humano se convierte en el aspecto esencial para el desarrollo integral de éste, al considerársele un ser social, y, este hecho, favorece el desarrollo

de la intención comunicativa con otros en sus primeros meses de vida, así, antes del surgimiento del lenguaje oral el niño utiliza básicamente un lenguaje gestual.

De la misma manera Goodwyn, Acredolo y Brown (enunciado por Farkas, 2007c) argumentan:

“Estos gestos intencionales tempranos han sido denominados deícticos o de ejecución, y constituyen un claro avance sobre el actuar meramente sobre los objetos, pero todavía son primitivos en cuanto a la sofisticación de la representación, ya que el significado del referente es claro sólo si el observador sigue la trayectoria del gesto hacia su objetivo. Pero si debe reconocerse que estos gestos constituyen un importante paso para el desarrollo simbólico y pavimentan el camino al aprendizaje del lenguaje verbal” (p.5).

Significa que, el niño genera gestos deícticos al mirar, mostrar, ofrecer, dar y realizar peticiones o dar explicaciones a su interlocutor sobre objetos o personas. Se consideran la base de la comunicación oral, el posterior andamiaje para el desarrollo de la morfosintaxis del lenguaje, es decir, normas y elementos que ayudan a construir oraciones con coherencia a través de una estructura jerárquica de componentes sintácticos y una relación gramatical.

Tomasello (2013, p.18) señala que “la hipótesis aceptada en la actualidad es que las convenciones lingüísticas arbitrarias, solo pudieron surgir en el curso de la evolución en el contexto de actividades de colaboración en las cuales los participantes compartían las intenciones y la atención, actividades que estaban coordinadas por formas naturales de comunicación gestual. Así, los lenguajes convencionales (primero de signos y luego vocales) se fueron interponiendo, y, cuando esos gestos ya se comprendían fueron reemplazando el señalamiento y la mímica por una historia de aprendizaje social compartido y la imitación que permitieron a los individuos aprender de otros y reconocer sus estados intencionales”.

Se deduce que la comunicación humana ha experimentado un proceso de cambio, desde la forma espontánea y natural del lenguaje gestual hasta crear y transferir a través de construcciones culturales transmitidas por comunicaciones lingüísticas individuales.

Tomasello et al. (2005, p.19). Sostienen que “en esencia, esta perspectiva sobre la comunicación humana y el lenguaje invierte la tesis chomskiana puesto que concibe los aspectos más fundamentales de la comunicación como adaptaciones biológicas para la cooperación y la interacción social en general, mientras que los aspectos más netamente lingüísticos del lenguaje, incluidos los gramaticales aparecen en ella, creación cultural influenciada en ella por grupos lingüísticos particulares”.

Lenguaje gestual

Según Tomasello (como lo citó Castorina y Carretero, 2012a) “la ontogénesis de los gestos comunicativos de los bebés, y, en especial la del gesto de señalar, brinda evidencia de que existe una infraestructura cooperativa y un vínculo con la intencionalidad compartida, previamente a la adquisición del lenguaje” (p.198).

Es decir, Tomasello argumenta el carácter social de la comunicación humana, aunque ésta inicialmente se manifieste en una forma incipiente, precaria con la utilización de los gestos deícticos, es decir, señalar, apuntar personas y objetos.

Al respecto Rodríguez (enunciado por Castorina y Carretero, 2012b) indica “las expresiones comunicativas de los recién nacidos son actos básicamente compartidos y funcionan porque los adultos les dan significado a estos, son signos que no pueden escapar a la influencia de los otros” (p.200).

Los actos comunicativos no verbal del neonato sólo adquieren significado por la percepción que el adulto les otorga, es decir, se evidencia el carácter social de la comunicación en donde es relevante el entorno, por ejemplo, padres y educadores que son los que dan sentido al mensaje y su contenido.

Para Tomasello (como se citó en Castorina y Carretero, 2012c) “las investigaciones actuales muestran que, efectivamente el uso de gestos comunicativos y su aprendizaje por ritualización ontogenética o por imitación conforman la base para la emergencia del lenguaje verbal” (p. 206).

Entonces Tomasello enuncia que el niño aprende a comunicarse en forma gestual con sus padres o cuidadores por aprendizaje vicario, así el niño comprende que está utilizando una actitud comunicativa con los demás al utilizar los mismos gestos o señas que el adulto usó.

Trabajos como el de Goldin et al. (como lo cita Alvarez, 2011). Indican que “las lenguas gestuales están relativamente relacionadas con la sintaxis, puesto que estos investigadores han demostrado que, si a las personas se les pide comunicarse solamente con gestos, éstas espontáneamente producen gestos con elementos sintácticos” (p. 23).

Al respecto Goldin (2000) anota que el lenguaje gestual es inherente al nacimiento y desarrollo del ser humano y está intrínsecamente relacionado con la estructuración sintáctica de la lengua materna.

Tipos de gestos

Son diversas las clasificaciones sobre los gestos intencionales tempranos, sin embargo, Capirci, Iverson, Pizzuto y Volterra (como lo citó Farkas, 2007d) “hacen referencia a los gestos deícticos, gestos simbólicos y gestos icónicos”. Para este análisis se revisará los dos primeros por estar acorde a la edad de la muestra poblacional de este estudio.

Gestos deícticos.

Según Bates, Benigni, Bretherton, Camaoini y Volterra (como se citó Farkas, 2007e), los gestos deícticos “Surgen entre los nueve y doce meses de edad, y hacen referencia a apuntar, mostrar, ofrecer, dar y realizar peticiones en forma ritual, como, por ejemplo, apuntar con el dedo un juguete que se quiere” (p.108).

Los gestos deícticos son considerados como los movimientos gestuales elementales que el niño utiliza tempranamente para comunicarse con los demás. Por ejemplo, la niña mira la pelota y con gestos dice “dame eso”.

Piaget (1965) proponía que alrededor de los 10 meses de edad aparecían los “gestos de ejecución”, los cuales se referían a acciones como el observar insistentemente un objeto para indicar que se le quiere, dirigir la atención del adulto hacia un objeto dándoselo, o apuntar objetos para demostrar interés o necesidad. Estos gestos pertenecen a los protodeclarativos y protoimperativos descritos por Premack y Woodruff (como lo enunció Farkas, 2007f) “en los cuales los gestos se utilizan para hacer peticiones (protoimperativos) o para solamente mostrarle un objeto a otras personas (protodeclarativos)” (p.108).

Se deduce que el niño inicialmente se comunica con los demás, específicamente con los padres o educadores a través de los gestos deícticos, éstos le permiten solicitar o explicar sobre un objeto o persona. Son gestos rudimentarios del bagaje en balbuceo del infante, así; a éste le es más fácil realizar gestos que pronunciar palabras por la inmadurez de su aparato fonador, y, también porque es atraído por los movimientos motor grueso realizado por los adultos que, por los finos, puesto que le resultan más complicados, entender palabras que acciones.

Estos gestos intencionales tempranos constituyen un claro avance sobre el actuar específicamente sobre los objetos, pero todavía son primitivos en cuanto a la sofisticación de la representación, ya que el significado del referente es claro sólo si el observador sigue la trayectoria del gesto hacia su objetivo. Así, lo menciona Farkas (como lo citó García, 2017) “aunque básicamente su función es referencial, a través de ellos también se puede mostrar, ofrecer y dar un objeto, así como realizar una petición a manera de ritual” (p.2).

Según Camaioni (como lo citó Castorina y Carretero, 2012d) los gestos deícticos tales como señalar, mostrar y dar, son triádicos, es decir, procuran orientar la atención de la

persona a un objeto externo y se acompañan de contacto visual con el receptor o de miradas que alternativamente se dirigen al receptor o al objeto externo (p.207).

Igualmente, Camaioni et al. (como lo citó Farkas, 2007g). Indican que “los gestos deícticos se incrementan linealmente y se relacionan positivamente con el desarrollo del lenguaje y del discurso” (p.108).

Es decir, Camaioni argumenta que acorde al desarrollo evolutivo del ser humano, los gestos deícticos se irán perfeccionando para dar consecución al mejoramiento en el uso del lenguaje y la comunicación.

Gestos simbólicos.

A esta primera etapa se añade otras de mayor complejidad, como son los gestos simbólicos o representacionales, al respecto Farkas (2009) indica que “estos surgen entre los once y quince meses de edad, y constituyen acciones físicas visibles que pueden ser usadas para representar objetos y eventos, así como expresar deseos, necesidades, pensamientos y emociones”.

Significa que el niño demuestra la utilización de gestos simbólicos con movimientos manifiestos que le faculta simular situaciones u objetos, a la vez, sus estados emocionales y pensamientos.

Goodwyn et al. (como lo cita Farkas, 2009a). Indican que los “gestos simbólicos tienen una función comunicativa y nominativa, representan un referente específico, conlleva su significado en su forma y éste no cambia con el contexto, sustituye el habla y tiene una función utilitaria hasta que los equivalentes verbales sean posibles” (p.108).

Es decir que, en los gestos simbólicos cambia la intención comunicativa, ésta es funcional, representativa para el infante, quien empieza a imitar tareas de sus padres o cuidadores y, a establecer asociaciones entre las acciones y contextos específicos.

Según Acredolo, Goodwyn y Farkas (como lo citó Farkas, 2007h) argumentan que los gestos simbólicos.

“Pueden usarse como vehículo de comunicación entre los niños y familias, desde muy temprana edad. Aparecen entre los diez y veinticuatro meses de edad y son consistentes en el tiempo, permaneciendo en el repertorio del niño hasta que los equivalentes verbales estén disponibles” (p.16).

Se deduce la importancia y motivación que surge en el infante, padres o cuidadores al establecer comunicación intencional con la utilización de los gestos simbólicos.

Según Goldin (como lo enunció Farkas, 2009b) indica que los gestos simbólicos

“contribuyen al desarrollo infantil de manera indirecta, comunicando de manera no verbal aspectos del desarrollo cognitivo del niño. Además, aportan de manera directa, ofreciendo al niño una forma más simple de expresar y explorar ideas que son más difíciles en un formato verbal” (p.18).

Al respecto éstos permiten al niño indagar en el significado de las palabras, otorgándole la oportunidad de ser el creador de su lenguaje, es decir, el infante adquiere una mejor comprensión del entorno, con evidente desarrollo cognitivo, en lo que respecta a sus funciones ejecutivas superiores: atención, concentración, memoria y aprendizaje.

A través del uso de los gestos simbólicos el niño empieza a aplicar conceptos, sin tener que esperar a la aparición del habla. Cuando el niño usa exitosamente un gesto simbólico, nos está indicando que entiende el concepto, categoría o condición en la cual se basa el gesto, reconoce el conjunto de sonidos (palabras dichas por los padres) como equivalentes a su gesto, y que obviamente ha configurado la función simbólica ya que la aplica en su comunicación.

Igualmente, Farkas (2007i) indica que los “gestos simbólicos facilitan el desarrollo del lenguaje, revelan, al igual que el habla, operaciones cognitivas, y predicen posteriores hitos del lenguaje”.

Se enfatiza que los gestos simbólicos facultan al niño a expresar sus pensamientos, conocimientos y emociones con intencionalidad, existiendo una correcta y perfecta retroalimentación entre los componentes de la comunicación: emisor, receptor, canal, código y mensaje.

Acredolo et al. (como lo citó Farkas, 2012). Argumentan que “estos gestos representan conceptos tales como “gato”, “comida” o “dame”. Los padres y otros adultos significativos se los enseñan a los niños a través de un modelado intencional y consistente, en correlación con su correspondiente concepto verbal en las rutinas cotidianas a los adultos se les pide de manera intencional modelen al niño combinaciones gesto – palabra, intervención que expande el repertorio comunicativo del niño más allá de los pocos gestos que el infante desarrolla de manera espontánea” (p.18).

Demuestra lo favorable de la intervención sobre el desarrollo del niño, así los estudios anotados con antelación evidencian las correlaciones significativas entre el uso de gestos simbólicos intencionados y la adquisición del lenguaje verbal; aumento en el léxico de su bagaje comunicacional, mayor desarrollo cognitivo en edades posteriores, e incremento en los aspectos expresivo y comprensivo del lenguaje.

Etapas en el desarrollo de los gestos

Farkas 2009 (pp. 35,36) en su libro “gestos que hablan aprendiendo a comunicarnos con nuestros niños” menciona siete etapas en el desarrollo de los gestos en los niños, las mismas que se resumen a continuación:

Etapa 1. Es fundamental en la comunicación del niño, éste observa lo que el adulto gestualiza, ve el movimiento de sus manos, así; comienza a conectar los gestos que observa con las acciones, palabras u objetos que el adulto le dice o muestra. Se evidencia alrededor de los cinco a siete meses de edad, aunque existen sus excepciones, acorde a la individualidad y ritmo de cada persona.

Etapa 2. El niño demuestra que comprende el gesto que ve en el adulto y lo evidencia través de la sonrisa, así como en miradas o demostración hacia aquello que el gesto representa.

Etapa 3. Aquí el niño comienza a imitar el gesto que el adulto realiza, esto sucede a los siete u ocho meses de edad. Estos gestos son inmediatos a la observación del gesto del adulto y trata de reproducirlo en forma idéntica, aunque existen errores.

Etapa 4. El niño empieza a utilizar gestos sin que hayan sido realizados previamente por el adulto, aunque sí solicitados por el mismo.

Etapa 5. El infante utiliza los gestos que conoce de forma natural, espontanea, a través de estos expresa algo que conoce o quiere solicitar algún objeto o acción del adulto. Se da cuenta de su valor comunicativo y lo usa de forma intencional en el contacto con el adulto u otros pares.

Etapa 6. En la edad de doce meses de edad, el niño comienza a pronunciar sus primeras palabras, aunque de una manera incorrecta, por lo inteligible de algunas para aprenderlas, por ello hace uso del lenguaje oral más gesto para conseguir mayor comprensión comunicativa en los demás.

Etapa 7. El niño domina el lenguaje oral, por lo que las palabras reemplazan al uso de los gestos. La frecuencia en el niño de utilizar solamente palabras para comunicarse es alta, aunque de forma esporádica puede recurrir al gesto.

Se deduce el proceso de cambio que presentan los gestos, éstos inician como respuesta a la necesidad de comunicación que tiene el bebé con su entorno, el uso previo de los gestos lo conlleva al surgimiento de la palabra. Por ende, es de vital importancia conocer el desarrollo evolutivo de los gestos desde los deícticos, luego a los simbólicos y finalmente hacia la palabra lo que le facilita adquirir las habilidades comunicativas y expresarse de forma eficiente y eficaz con su entorno familiar básicamente.

El desarrollo cognitivo en el niño

Jean Piaget y Lev Vygotsky comparte algunas similitudes, así, se dedicaron a estudiar el desarrollo cognitivo evolutivo y el carácter constructivo y constante del aprendizaje humano. Sin embargo entre los dos teóricos existen marcadas diferencias entre estos dos constructos.

Según Piaget (como lo enuncian Castorina y Carretero, 2012a)

“el bebé es una criatura esencialmente perceptiva y motora, pero no conceptual. Al principio su mundo carece de orden, no hay objetos, personas, ni ninguna entidad estable. Pero dispone de mecanismos generales de origen biológico (asimilación, acomodación y equilibrio) y de una motivación intrínseca para la acción” (p.169).

Para el mismo autor (como lo enunciaron Castorina y Carretero, 2012b) “lo semiótico está subordinado a lo operatorio, a lo conceptual, es decir, los signos constituyen un apoyo para el pensamiento, aunque lo realmente dinámico y lo que hace avanzar la manera de pensar son las acciones y su coordinación” (p.29).

En el mismo contexto, Piaget (como se citó en Castorina y Carretero, 2012c) hace una distinción entre los aspectos figurativos y operatorios de la inteligencia.

“Los primeros son las formas de inteligencia que se apoyan en signos, tales como: lenguaje, dibujo o la imagen mental y sólo cumplen la función de soporte, no obstante, los aspectos operativos de la inteligencia aportan los esquemas de acción cuando se

coordinan entre sí y originan significados cada vez más complejos, éstos constituyen los elementos dinámicos y transformadores del pensamiento” (p.28).

Para Piaget (como se citó en Carretero y Castorina, 2012a) sostiene que “el conocimiento evoluciona en etapas de creciente complejidad, cada una de las cuales surge por reorganización de las estructuras cognitivas previas y representa formas de interacción con la realidad cualitativamente diferentes” (p.169).

La etapa sensoriomotora, que Piaget expresa en 1930 (como lo citó Castorina y Carretero, 2012c) comprende desde el nacimiento hasta los dos años de vida, éstos entienden la realidad a través de las interacciones sensoriales y motoras, más no perceptuales; inicialmente no poseen el sentido de la permanencia de los objetos, es decir, la certeza de que los objetos siguen existiendo aún ocultos. Esta característica surge a partir de los ocho meses de edad (p.171).

Acorde a Piaget 1983, el lenguaje propiamente dicho es, “... palabras, frases elementales luego sustantivos y verbos diferenciados y, por último, frases completas”

Piaget y Chomsky (1983) argumentan que el lenguaje.

“Sería un caso particular de la función semiótica o simbólica que se constituye en el curso del segundo año y que en su conjunto (imitación diferida, y simbólica de los gestos, juegos simbólicos, imagen mental, imagen gráfica y dibujo), es la responsable del paso desde las conductas sensorio – motrices hasta el nivel representación o pensamiento, y no el lenguaje solo” (p.44).

Algunos psicólogos contemporáneos como Case y Okamoto (1996) “cuestionan sus etapas discretas y, en lugar de esto, señalan la evidencia que indica que el desarrollo cognitivo es más gradual y continuo. Además, investigaciones posteriores han desafiado la idea de Piaget relativa a que el pensamiento se desarrolla en una sola progresión universal que conduce al pensamiento formal. Contrario a esto, los procesos cognitivos infantiles parecen estar muy

ligados con contenidos específicos (aquello acerca de lo que piensan los niños), así como al contexto de un problema y a los tipos de información e ideas que la cultura juzga como importantes”.

Al respecto, los neo-piagetianos se centran en conceptos, estrategias y habilidades específicos, consideran que el desarrollo cognitivo de los niños se evidencia en la eficiencia del procesamiento de la información, así, explican las diferencias individuales en la capacidad cognitiva y el desarrollo heterogéneo en los diversos dominios.

Lo expuesto por Piaget indica que al principio el desarrollo del lenguaje es separado e independiente del pensamiento, no obstante, el lenguaje es la base del pensamiento que se construye en forma progresiva individualmente y faculta la comunicación e interacción social.

También él considera que el niño imita los actos del adulto con intencionalidad o propósito para desarrollar o perfeccionar su lenguaje, esto lo hace de manera individual sin considerar el contexto situacional y la relación afectiva, ésta puede ocurrir posteriormente una vez que haya alcanzado el lenguaje.

La teoría sociohistórico – cultural

Según Vygotsky (1978), “la adquisición del lenguaje se enmarca en el concepto de internalización, que es considerado por el autor como un proceso de transformación de los procedimientos sociales interpsicológicos, en fases individuales o intrapsicológicos, es decir, de la función” (p.158).

El mismo autor indica que “el desarrollo humano se produce mediante procesos de intercambio y transmisión del conocimiento en un medio comunicativo y social (la cultura)” (p.159).

Significa que la transferencia de los conocimientos de la cultura se realiza a través del lenguaje. Así, éste, es el nexo entre esos procesos e influye decisivamente en el desarrollo

cognitivo. Es decir, el desarrollo humano no está garantizado exclusivamente por la herencia, sino que se produce en la interacción social, a través de la cual se garantiza la educación.

Vygotsky menciona la “zona de desarrollo próximo” (ZDP), establece la interacción entre un sujeto más capacitado y su aprendiz, delimita aquellas actividades que el aprendiz no puede realizar por sí solo, pero sí con la ayuda y mediación de otra persona. Por lo tanto, ve al lenguaje como el instrumento ideal de mediación que garantiza la transmisión y la interiorización del conocimiento.

Los procesos mentales superiores se demuestran como normas sociales interiorizadas como resultado de una transferencia consciente. Por lo tanto, lenguaje y pensamiento son dos cosas distintas con orígenes diversos y que a lo largo del desarrollo se produce una interconexión funcional en donde el pensamiento se va verbalizando y el habla se va haciendo racional. De tal manera que se regula y planifica la acción. En síntesis, el pensamiento no está supeditado al lenguaje, al contrario, está influenciado.

Por consiguiente, Vygotsky considera al lenguaje infantil inicialmente social, por lo tanto, se realiza en forma externa en su significado y significante. Posteriormente se vuelve interno y se convierte egocéntrico, manteniendo su significado en forma externa como unidad del pensamiento verbal, no obstante, su significante se vuelve interno. Así, Vygotsky (como se citó en Castorina y Carretero, 2012d) “propone mostrar la complejidad y dinámica de las relaciones entre pensamiento y habla, analizándolas desde una perspectiva genética” (p.72).

Vygotsky defiende que las funciones psicológicas superiores (percepción, atención y memoria) se presentan en el niño en un inicio en forma externa, puesto que son procesos sociales.

Considera que toda función psicológica superior atraviesa necesariamente por una etapa externa, aunque son habilidades innatas. El gesto inicial del niño para alcanzar un objeto es interpretado por el adulto como un proceso interpsicológico, convirtiéndose en interacción

social comunicativa, cuando el adulto le da respuestas, se interiorizan y luchan para ser externas al repetirlas y hacerlas rutinarias.

La utilización del lenguaje gestual y el desarrollo cognitivo en los niños de temprana infancia.

Según Goldin, S (2010).

“Cuando las madres traducen los gestos que sus hijos producen en palabras, es más probable que esas palabras se conviertan rápidamente en parte del vocabulario del niño; que palabras para gestos que las madres no traducen. En el primer caso que las madres traducen los gestos tienden a ser los primeros en producir emisiones de dos palabras” (p.3).

Al respecto la emisión y verbalización de los gestos del niño por parte del adulto coadyuvará al aumento del vocabulario del infante. Sin embargo, cuando el adulto no traduce o verbaliza los gestos, perjudicará al niño en el aprendizaje de un léxico más variado y enriquecido.

Paralelamente, Rowe et al. (como lo enunció Goldin, 2010). Argumentan que.

“Los niños que producen gestos típicamente señalando objetos más diferentes a los 14 meses tendrán vocabularios más grandes a los 42 meses que, los niños que no producen gestos para una variedad de objetos”. Es decir, se puede anticipar hitos particulares en el vocabulario y la complejidad de las oraciones a los tres años y medio viendo cómo los niños movieron sus manos dos años antes” (p.5).

Es decir, los niños que producen significados gestuales a los 14 meses tienen vocabulario verbal más amplio a los 42 meses que los niños que producen menos tipos de gestos a esa edad. Así, sí el niño utiliza gestos deícticos, en señalar diversidad de objetos se puede pronosticar que éste desarrollará un vocabulario enriquecido y utilizará una morfosintaxis mejor estructurada.

Goldin S, (2003) hace énfasis que gesticular no solo refleja el pensamiento, sino que es parte del proceso cognitivo que lleva a cabo una tarea y, en este sentido, se piensa a sí mismo. Además, dado que el gesto es un aspecto observable y externo del proceso cognitivo, evidencia el pensamiento en el dominio público y abre así al niño a los mecanismos sociales.

La misma autora indica que el gesto puede contribuir al cambio del conocimiento a través de sus efectos comunicativos. Si los gestos de un niño reflejan su estado del conocimiento, esos gestos podrían servir como una señal de que el niño está listo para ciertos tipos de aportes. Si, a su vez, los oyentes son sensibles a esta señal, pueden ajustar la forma en que interactúan con el niño, proporcionando información orientada al estado de conocimiento del niño. El gesticular puede provocar el cambio de conocimiento de manera indirecta al dar a los niños una forma de estructurar la información que reciben.

“El uso de objetos para externalizar el pensamiento ahorra esfuerzo cognitivo que luego se puede usar para otros fines” (Clark, 1999). “Gesticular puede verse como la externalización de los pensamientos de un hablante en el cuerpo. Además, se ha demostrado que el gesticular alivia la carga cognitiva de un hablante” (Wagner, Nusbaum y Goldin.2004).

Al respecto, el gesticular potencializa el cambio de conocimiento directamente al afectar el estado cognitivo del niño, facilitando la comunicación.

“Los gestos del niño en particular predicen de manera selectiva los resultados del lenguaje del niño en particular. El número de significados diferentes que los niños transmiten en gesto a los 18 meses predice su tamaño de vocabulario a los 42 meses, pero el número de combinaciones gesto más habla que producen a los 18 meses no lo hace. Por el contrario, el número de combinaciones gesto más habla, particularmente aquellas que transmiten ideas parecidas a una oración, los niños producen a los 18 meses predice la complejidad de la oración a los 42 meses, pero el número de significados diferentes que transmiten en gesto a los 18 meses no” (Rowe y Goldin 2008).

Se deduce que, a través de la observación de niños moviendo sus manos dos años antes, se puede avizorar hitos individuales en el vocabulario y la futura formulación de oraciones complejas a los tres años y medio. Es decir, los primeros gestos que producen los niños podrían reflejar su potencial para aprender aspectos particulares del lenguaje o en su defecto desempeñar un papel importante a darse cuenta de ese potencial.

Según Goldin, S (2003) “Cuando se utiliza el gesto en estas primeras etapas, se utiliza como una ayuda en el sistema lingüístico, sustituyendo palabras que el niño aún no ha adquirido” (pp. 468-523).

Sobre la funcionalidad de los gestos la misma autora precisa.

Pero una vez que se han dominado los conceptos básicos del lenguaje, los niños son libres de usar el gesto para otros fines, en particular, para ayudarlos a lidiar con nuevas ideas en otros dominios cognitivos, ideas que a menudo no se traducen fácilmente en un solo elemento léxico (p.19).

Al respecto, el niño inicialmente utiliza los gestos como un medio de expresión de sus ideas y pensamientos, presenta un incipiente desarrollo en su aparato fonador, éstos le sirven de ayuda como sustituto de las palabras que aún no puede expresar; posteriormente, se observa una evolución en la utilización de éstos, expresa ideas más globales y simbólicas que no se acoplan perfectamente en unidades de palabras.

Capone y McGregor (2004) argumentan que “el desarrollo de gestos y palabras están altamente conectado tanto desde el punto de vista evolutivo y neurológico. Se da una sobreposición en el control neuronal del discurso y de los gestos de modo que se extiende una activación neuronal de una zona cerebral a otra, que puede explicar su recurrencia”.

Significa que existe una estrecha relación entre palabras y gestos desde el punto del enfoque neuro evolutivo, es decir, al producirse el gesto inmediatamente se evoca la palabra.

Estudios de Bernardi y Gentilucci (2006), indican que los “gestos simbólicos refuerzan la palabra, mientras que la emisión de la palabra inhibe la producción del gesto. Ello parecería indicar que las palabras y gestos son codificados como una señal individual por un sistema único de comunicación”.

La diferencia que se anota con la cita anterior está en la especificación del tipo de gesto, simbólico que desencadena la palabra, no obstante, la pronunciación de la palabra omite la emisión del gesto simbólico.

En el mismo contexto “Es evidente que la comunicación gestual como verbal contiene funciones simbólicas y cognitivas, y se mantiene durante todo el ciclo vital del ser humano. Aunque el uso de gestos simbólico decrece, en relación a las palabras, durante el crecimiento del niño” (Iverson et al., 1994).

Acredolo y Goodwyn (2000) demostraron los beneficios en el desarrollo cognitivo con la utilización del lenguaje gestual, así; realizaron un estudio con 43 niños, de los cuales una parte de ellos aprendieron a comunicarse a través de gestos con sus padres cuando eran bebés, y cuando se evaluó su desarrollo cognitivo a través del WISC_III a los dos años de edad, comprobaron que los niños del grupo de estudio que habían aprendido a comunicarse con gestos lograban puntajes significativamente más altos en las escalas verbal, motora y escala total (p.24).

En forma análoga, Farkas (2007j) en un estudio realizado a 20 niños chilenos menores de un año con sus madres, pertenecientes a un nivel socioeconómico medio (NSE), comprobó una relación directa entre el nivel de motivación de las madres, la participación de otras

personas en el programa, la frecuencia de la realización de los gestos y su inclusión en las rutinas cotidianas con el desarrollo del vocabulario gestual de los niños.

Al respecto, observó que, mientras “más era la motivación de las madres, mayor participación de personas comunicándose con los niños mediante gestos y éstos eran utilizados siempre en la vida cotidiana, los niños aprendían y utilizaban gestos en su comunicación”. (Farkas, Ch no publicado).

En este mismo estudio la autora comprobó además que la producción del primer gesto simbólico fue a partir de los 7.8 meses de edad en promedio, en un rango de entre 7 y 11 meses. Los primeros gestos creados espontáneamente por los niños aparecieron a su vez a los 11 meses de edad, no hubo diferencias significativas entre sexos.

A los 14 meses de edad se detectaron 45 gestos simbólicos distintos, todos los cuales correspondían a conceptos altamente familiares para el niño. Se observó en el estudio una alta correlación entre el desarrollo del vocabulario gestual y del vocabulario verbal, es decir, mientras más gestos aprendía y utilizaba el niño mejor era su vocabulario tanto expresivo como comprensivo.

Otro estudio de Farkas y Góngora (2009), analizaron el efecto del Programa de Comunicación Gestual creado por Farkas; en 14 díadas madre – bebé perteneciente a NSE medio, en situaciones de juego libre. El estudio fue longitudinal, así inició a los 5-9 meses de edad de los niños, y finalizaron a los 18 – 20 meses. Los resultados evidenciaron que, las interacciones sincrónicas madre – bebé eran significativamente más frecuente en los niveles visuales y táctiles, que aquellas que no habían participado.

Otro aporte del programa sobre la adquisición del lenguaje en 69 niños chilenos y su NSE bajo, pertenecientes a familias en riesgo psicosocial, de los cuales la mitad fueron expuestos al programa en sus salas cunas antes del año de edad. No se observaron, a los 12 meses de edad diferencias entre los niños que habían recibido el programa y los que no, sin embargo, a

los 18 meses, se notó un crecimiento en el vocabulario comprensivo de los que había recibido el programa. Además, la evaluación de Bayley III, mostró un lenguaje expresivo significativamente mejor en los niños que recibieron la intervención (Farkas, 2009, pp.25, 26).

La aplicación de programas de estimulación gestual a los grupos de infantes anteriormente anotados comprueba los beneficios que obtuvieron en el desarrollo de su lenguaje expresivo y receptivo, aumento del vocabulario; así también en el mejoramiento de la eficacia en el proceso de comunicación entre madre e hijo.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Analizar el uso del lenguaje gestual de los padres y su relación con el desarrollo cognitivo en niños de dieciocho meses.

Objetivos específicos

* Crear códigos del lenguaje gestual de padres y niños en su modalidad deíctico y simbólico para la transcripción de videos correspondiente a la base de datos perteneciente a Universidad Casa Grande a través del programa SALT 4.1.106.

* Determinar la relación entre variables socioeconómicas y geográficas de los padres o cuidadores con los tipos de gestos en niños de dieciocho meses.

* Contrastar la relación entre el desarrollo cognitivo, lenguaje expresivo y receptivo de los niños con el lenguaje gestual de los padres o cuidadores.

Preguntas o hipótesis de investigación

1. ¿Qué tipos de lenguaje gestual son utilizados por los padres o cuidadores de niños pequeños en el Ecuador?

2. ¿Qué relación existe entre la utilización del lenguaje gestual de los padres y su condición socioeconómica?
3. ¿Qué relación existe entre la utilización del lenguaje gestual de los padres y su ubicación geográfica?
4. ¿Utilizan los padres al mismo tiempo gesto y vocalización con sus niños de 18 meses?
5. ¿Cuál es la relación entre el lenguaje gestual de los padres y lenguaje gestual de sus hijos?
6. ¿Influye el lenguaje gestual de los padres en el desarrollo cognitivo y el lenguaje (expresivo y receptivo) en niños de 18 meses?

Diseño y Metodología de la investigación

La presente investigación tuvo modalidad socioeducativa, es decir es “una actividad reflexiva, sistemática y, en cierta medida, controlada, cuya finalidad consiste en descubrir e interpretar hechos y fenómenos educativos en un determinado contexto social, así como la posibilidad de establecer relaciones y derivar de ellas leyes de amplia validez” (García Llamas, González y Ballesteros, 2001, p. 75).

Se desarrolló con un enfoque cuantitativo, es decir, permitió describir, correlacionar e inferir sobre presuntivas incidencias que tiene el uso del lenguaje gestual en padres de niños con 18 meses de edad y su relación con el desarrollo cognitivo de éstos. El análisis incluyó las áreas de memoria, atención, percepción, aprendizaje y vocalización. Por tanto, los resultados obtenidos de la muestra pueden ser generalizables para la población bajo estudio. (McMillan & Schumacher, 2005).

Se utilizó el método descriptivo porque “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”. También es correlacional porque su “finalidad es

conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto específico” (Fernández y Hernández. p.82, 83).

A través del método descriptivo se enmarcó el sustento teórico que respalda a las variables: lenguaje gestual y desarrollo cognitivo en niños de temprana edad durante su infancia; también es correlacional porque se vinculó la relación coexistente entre las variables independiente y dependiente, es decir, el uso del lenguaje gestual por los padres y su incidencia en el desarrollo cognitivo en niños de temprana infancia.

Población y muestra

Según Lepkowski, como lo citó Fernández et al. (2014) “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”.

La población estuvo constituida por ciento veinte familias correspondientes a las provincias de Manabí, Guayas, Loja y Pichincha. Estas pertenecían a diferentes niveles socioeconómicos, académicos y culturales, así como diferentes zonas: rural y urbana.

El ingreso mensual económico familiar mínimo es de 120 y, el máximo 10.000 dólares americanos; en cuanto al nivel de estudios de las madres que son generalmente las cuidadoras de los niños corresponde el 54,54% a universitario, un 23,63% a bachillerato y 12,72% a básica elemental como a básica media. Las edades de las madres oscilan entre 23 y 49 años, existiendo una media aritmética de 23 años.

De la muestra total se obtuvo una sub-muestra de manera aleatoria simple, así, se transcribió 55 videos utilizando el programa SALT 4.1.106.

Se crearon códigos deícticos y simbólicos asignados a los padres, madres y niños, los mismos que están descritos de la siguiente manera:

Tabla 1

<u>Descripción Códigos Gestual</u>	<u>Categorías/Códigos</u>
Códigos deícticos ((alcanza, señala, entrega, enseña focaliza personas y objetos)	CHaseefop (niño alcanza, señala, entrega, enseña y focaliza objeto- persona).
	Maseefop (Madre alcanza, señala, entrega, enseña y focaliza objeto – persona).
Códigos simbólicos ((acciones físicas simples para funcionalidad objetos/ eventos)	CHgsfaco (niño gestualiza facial, corporal)
	CHdendec (niño denota, declara).
	CHverinobev (niño verbaliza, interroga objetos - eventos)
	Magsfaco (Madre gestualiza facial, corporal).
	Madendec (Madre denota, declara).
	Maverinobevn (Madre verbaliza, interroga objetos- eventos).

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

Es preciso anotar que la anterior clasificación del lenguaje gestual es general y, en la transcripción de los videos se los especificó atendiendo las categorías niño y padre de familia, además, a los tipos de códigos deícticos y simbólicos, así, por ejemplo, total_ mamá_ alcanza objeto (t_m_alob), total_niño_expresa_evento (t_ch_exeven).

Posterior a la transcripción de los vídeos, se retornó a observarlos con el objetivo de ir asignando la frecuencia en el uso de los códigos deícticos y simbólicos por parte del cuidador y el niño. Así, este procedimiento permitió la recolección de los datos cuantitativos que favoreció la elaboración de la estadística enunciada a continuación.

Resultados

Para el análisis de los datos se utilizó la estadística descriptiva con tabla de frecuencia, medidas de dispersión (rango, varianza y desviación estándar) y medidas de tendencia central. Además, se analizó resultados de correlaciones de Pearson y la prueba T.

También se aplicó las siguientes herramientas de software: SALT 4.1.106, SPSS y Excel.

Descripción de las preguntas de investigación

Pregunta 1. ¿Qué tipos de lenguaje gestual son utilizados por las madres o cuidadoras de niños con 18 meses de edad en Ecuador?

Tabla 2

Tipos de códigos gestual deícticos usados por las madres.

	N		Media	Moda	Desviación estándar
	Válido	Perdidos			
t_m_señalapersona	55	0	,0091	,00	,03473
t_m_alcanzaobjeto	55	0	,6371	,00	,62440
t_m_enseñaobjeto	55	0	1,2495	,00	,77973
t_m_señalaobjeto	55	0	,3423	,00	,79520
t_m_alcanzapersona	55	0	,0862	,00	,16763

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 2 muestra promedios, moda y desviación estándar de la cantidad de gestos deícticos usados por las madres o cuidadoras de niños con 18 meses de edad de la muestra analizada en su proceso de comunicación durante las interacciones videograbadas. Cumple con el criterio triádico en la comunicación gestual, es decir; señalar, enseñar y alcanzar objeto. No obstante, señalar y alcanzar persona son los menos evidentes en la comunicación de ellas.

Es preciso acotar que el gesto deíctico más utilizado por las madres o cuidadoras es enseñar a su hijo(as) un objeto, tiene una media aritmética de 1,250; y como salvedad, la comunicación gestual deíctica no usadas por ellas fueron: realizar gestos con el cuerpo o

hacerlos formulando preguntas a los niños menores de 18 meses. Estos tipos de gestos presentan una media aritmética 0 (cero), por lo que no ameritan ser enunciados en la tabla.

Cabe recalcar que estos últimos gestos hacen referencia a los icónicos y son propios de niños mayores de 48 meses, población que no es parte de la presente investigación.

Tabla 2.1

Uso de códigos deícticos en plural por las madres.

	N		Media	Moda	Desviación estándar
	Válido	Perdidos			
t_m_señalpersonas	54	0	,00	0	,000
t_m_señalobjetos	54	0	,00	0	,000
t_m_alcanzaobjetos	54	0	,07	0	,544
t_m_enseñaobjetos	54	0	,00	0	,000

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 2.1 indica una media aritmética de ,07 en la utilización del lenguaje gestual específicamente alcanzar objetos por parte de la madre o cuidadora; sin embargo, es notorio en la presente muestra, la ausencia de los otros tipos de lenguaje deícticos en plural. Es decir, mayormente la comunicación gestual deíctica que utiliza la madre con su hijo es en número singular.

Lo anotado se relaciona con el resultado del estudio “Estudio longitudinal de la producción de deícticos en castellano en niños de 12 a 36 meses durante las actividades cotidianas” de (Muñetón, Ramírez y Rodrigo 2005), indican que “A los 30 meses surge el rasgo morfológico de pluralidad en los pronombres demostrativos de cercanía y proximidad masculinos...”

Tabla 2.2

Lenguaje Simbólico utilizado por las madres.

	N		Media	Moda	Desviación estándar
	Válido	Perdidos			
t_m_señaobje&verba	55	0	,0480	,00	,13175
t_m_gestualizamano	55	0	,0195	,00	,06590
t_m_gestualizadedo	55	0	,0157	,00	,04822
t_m_gestualizacabeza	55	0	,0018	,00	,01339
t_m_gestualizacuerpo	55	0	,0016	,00	,01189
t_m_gestualiza&verbaliza	55	0	,1117	,00	,21446

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

En lo referente a la utilización del lenguaje gestual simbólico por las madres o cuidadoras de niños con 18 meses de edad, la tabla 2.2 indica que los más utilizados son gesticular y verbalizar, específicamente gestualizar señalando un objeto y verbalizar a la vez. Sin embargo, el gesticular con movimientos de su cabeza y cuerpo son escasos. Por ejemplo, la mamá realiza el sonido onomatopéyico de un animal mientras verbaliza su nombre.

Tabla 2.3

Lenguaje Simbólico de las madres.

	N		Media	Moda	Desviación estándar
	Válido	Perdidos			
t_m_gestualdeclarativa	55	0	,0070	,00	,02521
t_m_gestualdenotativa	55	0	,0144	,00	,03990
t_m_representaobjeto	55	0	,0108	,00	,04558
t_m_representacto	55	0	,6450	,00	,62932
t_m_gestualdedo&verbaliza	55	0	,0036	,00	,01873
t_m_gestualmano&verbaliza	55	0	,0108	,00	,04954

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

También se observa que la madre o cuidadora en su comunicación con el niño utiliza escasos gestos para hacer representaciones denotativas y declarativas de un objeto, por ejemplo, no gestualiza negando o afirmando una situación; sin embargo, explica y representa un contexto con acciones físicas. Por ejemplo, la mamá mueve los brazos representando un

avión aterrizando en el aeropuerto. No obstante, aunque la madre representa gestualmente una acción, lo hace a nivel deíctico, y no simbólico, esto se evidencia en los promedios aritméticos poco representativos de gestualizar usando el dedo índice y la mano a la vez que verbaliza.

Al respecto, la presencia de utilizar gestos en la comunicación de la madre o cuidadora y el niño de 18 meses dependerá del grado de estimulación que las primeras hicieran o reforzaran en sus hijos. Así, la teoría científica de Chomsky afirma que el ser humano nace con el potencial de comunicarse con su entorno a nivel gestual, sin embargo, los resultados de las investigaciones citadas anteriormente en la presente de las Dras. Farkas, Acredolo y Goodwyn argumentan que los gestos deícticos son los que inicialmente utilizan los niños para comunicarse con su familia básicamente y, posteriormente los gestos simbólicos son resultados de un proceso de aprendizaje y refuerzo.

Pregunta 2 ¿Cuál es la relación entre el uso del lenguaje gestual de la madre y su ingreso económico?

Tabla 3

Relación del uso de lenguaje gestual que utilizan las madres con nivel de ingreso salarial.

	Familymonthincome55
t_m_gestos deícticos	-,054
Sig. (bilateral)	,966
	51
t_m_gestos simbólicos	-,086
Sig. (bilateral)	,549
	51

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 3 no indica correlación estadística significativa entre el uso del lenguaje gestual deícticos, simbólicos y el nivel de ingreso salarial mensual de la muestra. Sin embargo, la

utilización del lenguaje gestual deícticos es más frecuente que los simbólicos sin distinción de los estratos económicos.

Tabla 3.1

Gestos, verbalización e ingreso salarial de las familias.

		Familymonthincome55
t_m_gestualiza&verbaliza	Correlación de Pearson	-,026
	Sig. (bilateral)	,859
	N	51
t_m_gestualmano&verbaliza	Correlación de Pearson	,499**
	Sig. (bilateral)	,000
	N	51
t_m_gestualdedo&verbaliza	Correlación de Pearson	,363**
	Sig. (bilateral)	,009
	N	51

En la tabla 3.1 se observa una correlación estadística significativa positiva entre verbalizar y la utilización del gesto con la mano y el dedo índice en las madres de niños con dieciocho meses de edad. No obstante, esta correlación significativa no corresponde a ningún nivel de ingreso salarial en específico de las familias, pero si implica que madres con mayores ingresos realizan en mayor medida gestos de mano y dedo con verbalizaciones comparadas con madres de menores ingresos económico.

Pregunta 3 ¿Qué relación hay entre la utilización del lenguaje gestual de las madres y su ubicación geográfica?

Tabla 4*Uso de lenguaje deíctico y simbólico en la costa y sierra ecuatoriana.*

	t_m_gestos deícticos		t_m_gestos simbólicos	
	Demográfico		Demográfico	
	costa	Sierra	costa	sierra
N	22	33	22	33
Media	2,2574	2,3170	,6491	1,1144
Desviación estándar	,81190	2,12480	,74343	,69347
Media de error estándar	,17310	,36988	,15850	,12072

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 4 indica una mayor media aritmética de 1,1144 en la utilización del lenguaje gestual simbólico en Loja, Catamayo y Quito en comparación con ,6491 en lugares como El Carmen, Guayaquil y Samborondón. Esto implica que, en los lugares de la sierra ecuatoriana mencionados, las madres de niños de 18 meses de edad de la muestra analizada utilizan en mayor medida un tipo de lenguaje gestual aprendido y diferenciado que apoyan la hipótesis del origen gestual del lenguaje lo constituyen las propiedades de los lenguajes de signos, de las lenguas gestuales, de forma especial en las desarrolladas, de forma espontánea, como son los deícticos tal como señala Corballis (citado por Alvarez, 2012).

Tabla 4.1

		t_m_gestos deícticos		t_m_gestos simbólicos	
Prueba de Levene de	F	1,569		,428	
igualdad de varianzas	Sig.	,216		,516	
prueba t para la	T	-,125	-,146	-2,369	-2,335
igualdad de medias	GI	53	44,313	53	42,946
	Sig. (bilateral)	,901	,885	,022	,024
	Diferencia de medias	-,05962	-,05962	-,46527	-,46527
	Diferencia de error estándar	,47570	,40838	,19644	,19924
95% de intervalo de	Inferior	-1,01377	-,88250	-,85927	-,86709
confianza de la	Superior	,89452	,76325	-,07127	-,06346
	diferencia				

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 4.1 como continuación de la tabla 4 indica una diferencia estadística significativa en la utilización del lenguaje gestual simbólico entre las madres de la muestra seleccionada de la sierra y costa ecuatoriana.

Al respecto, el desarrollo del lenguaje gestual simbólico en el niño indica implícitamente su desarrollo cognitivo al permitirle expresar y explorar ideas, pensamientos, acciones que le resultan difícil de hacerlo en forma verbal.

Así lo argumenta Goldin, referenciada por Farkas, Ch (2007b) “porque le permiten al niño explorar más allá de los confines del lenguaje que está hablando y nos proveen de la oportunidad única de observar las habilidades del niño como constructor del lenguaje”.

Pregunta 4 ¿Utilizan los padres gestos y verbalización con sus niños de 18 meses de edad?

Tabla 5

Tipos de gestos con verbalización de las madres.

		t_m_gestualiza verbaliza	t_m_gestualliza dedo&verbaliza	t_m_gestualiza mano&verbaliza
t_m_gestualiza &verbaliza	Correlación de Pearson	1	-,102	-,116
	Sig. (bilateral)		,458	,399
	N	55	55	55
t_m_gestualizadedo &verbaliza	Correlación de Pearson	-,102	1	,555**
	Sig. (bilateral)	,458		,000
	N	55	55	55
t_m_gestualizamano &verbaliza	Correlación de Pearson	-,116	,555**	1
	Sig. (bilateral)	,399	,000	
	N	55	55	55

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 5 indica la correlación significativa del gesticular de las madres con la mano y el dedo índice y a la vez verbalizar. Es decir, los resultados muestran que las madres que

realizan gestos con la mano o el dedo índice también son las que verbalizan durante las interacciones con sus hijos.

Las madres de la muestra analizada verbalizan y utilizan para gesticular la mano y el dedo índice, no por estar corporalmente cercanas, sino que es parte de la comunicación gestual en Latinoamérica y España; así Baron y Byrne, citados por Ussa, M (2013) indica que “cada cultura hace uso específico de los diversos gestos, sean estos simbólicos, descriptivos o deícticos”. Es decir, el lenguaje gestual de una sociedad representa el sentido cultural de la misma.

Pregunta 5 ¿Cuál es la relación entre el lenguaje gestual de los padres y el de sus hijos?

Tabla 6

Utilización del lenguaje gestual deíctico y simbólico entre padres e hijos.

		t_m_gestos deícticos	t_m_gestos simbólicos
t_ch_deícticos	Correlación de Pearson	,441**	,014
	Sig. (bilateral)	,001	,919
	N	54	54
t_ch_simbólicos	Correlación de Pearson	,130	,405**
	Sig. (bilateral)	,347	,002
	N	54	54

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 6 indica correlaciones estadísticas significativas entre los códigos gestual deícticos y simbólicos utilizados por los padres y sus hijos lo han aprendido y lo repiten. Es decir, los hijos han observado y obtenido respuestas positivas según su percepción en la comunicación gestual que sus padres realizan, por consiguiente, las imitan.

¿Cuál es el lenguaje gestual más utilizado durante las interacciones entre madres e hijos de 18 meses?

Tabla 6.1

	N		Media	Mediana	Moda
	Válido	Perdidos			
t_ch_represenacto	54	0	5,89	5,00	0
t_m_represenacto	54	0	6,33	4,00	0

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 6.1 indica como promedio más alto el uso del gesto simbólico representar un evento en las madres y niños de 18 meses de edad. Por ejemplo, para representar la acción de volar, la madre realiza gestos con sus brazos y simula ser un avión.

Al respecto Acredolo y Goodwyn como los citó Farkas, Ch (2007c, p.108) indica “los gestos simbólicos constituyen acciones físicas simples que pueden ser usadas para representar objetos y eventos, así como expresar deseos, necesidades, pensamientos y emociones”.

Pregunta 6. ¿Existe relación entre el lenguaje gestual de los padres en el desarrollo cognitivo y el lenguaje (expresivo y receptivo) en niños de 18 meses?

Tabla 7

Utilización del lenguaje gestual deícticos - simbólicos en niños y su desarrollo cognitivo como el lenguaje expresivo y receptivo.

	t_ch_enseña_objeto			t_ch_representa_acto		
	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N
PuntEscalarReceptivaLenguaje	,197	,165	51	,242*	,088	51
PuntEscalarCognitiva	,136	,341	51	,101	,481	51
PuntEscalarExpresivaLenguaje	,351*	,012	51	,284*	,043	51

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 7 indica que existe una correlación estadística significativa entre el uso del lenguaje gestual deíctico, en específico enseñar un objeto, y el lenguaje expresivo en niños de

18 meses de edad. Es decir, el niño produce gestos mostrando algún objeto que se deriva de la cantidad de vocabulario que él tiene.

Además, existe una correlación significativa en el uso del lenguaje simbólico, en representar un acto o situación, como acciones físicas simples y el lenguaje expresivo al igual que el receptivo propio en niños de 12 y 18 meses de edad, como lo indicaron Inhelder y Piaget, 2007(p.88).

Así, el niño se expresa gestualmente mostrando un objeto y representándolo, con ello exterioriza sus deseos, pensamientos, sentimientos, emociones y necesidades.

Al respecto Acredolo, et al. Como los citó Farkas, Ch (2007d, p.108) indican “Estos gestos tienen una función comunicativa y nominativa, representan un referente específico, conllevan su significado en su forma y éste no cambia con el contexto, sustituyen el habla y tienen una función utilitaria hasta que los equivalentes verbales sean posibles”.

Al respecto, la utilización de estos gestos permite al niño expresarse eficientemente, hacer evidente su desarrollo cognitivo a través de la expresión de sus requerimientos y pensamientos lo que absorba a los padres, al observar cuan inteligentes son sus hijos construyendo su lenguaje.

Tabla 7.1

Relación entre el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo del niño menor de 18 meses y el lenguaje gestual deícticos y simbólicos de las madres.

	PuntEscExpreLenguaje			PuntEscReceLenguaje			PuntEscCognitiva		
	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N
t_m_gestos simbólicos	,156	,273	51	,083	,563	51	-,113	,432	51
t_m_gestos deícticos	,024	,866	51	,023	,871	51	,160	,262	51

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

En la tabla 7.1 se observa que no existe correlación entre el desarrollo cognitivo, lenguaje expresivo y receptivo en niños de 18 meses de edad y el uso del lenguaje gestual deícticos y

simbólicos de sus padres. Es decir, con los datos expresados en la tabla anterior, se constata que el lenguaje gestual es inherente al nacimiento del ser humano, sin embargo, sí éste no es estimulado o desarrollado por el entorno específicamente por sus padres, se invisibiliza, no se optimiza.

Tabla 7.2

Lenguaje gestual deícticos de madres y su relación con el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo en niños menores de 18 meses de edad.

	PuntEscExpreLenguaje			PuntEscReceLenguaje			PuntEscCognitiva		
	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N
t_m_ñalapersona	-,030	,835	51	-,082	,567	51	-,133	,354	51
t_m_alcanzaobjeto	-,053	,713	51	-,081	,572	51	,024	,869	51
t_m_alcanzaobjetos	-,037	,796	51	,092	,520	51	-,077	,592	51
t_m_enseñaobjeto	,193	,175	51	,203	,152	51	,211	,137	51
t_m_ñalaobjeto	-,048	,736	51	-,044	,760	51	,167	,240	51
t_m_alcanzapersona	-,092	,521	51	-,032	,826	51	-,046	,751	51

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 7.2 indica que no existe correlación entre el uso del lenguaje gestual deícticos de las madres con el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo en niños de 18 meses de edad. Se corrobora la información anotada en la tabla 7.1.

Tabla 7.3

	PuntEscExpreLenguaje			PuntEscReceLenguaje			PuntEscCognitivo		
	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N
t_m_gestualdeclarativa	,061	,670	51	,080	,575	51	,221	,120	51
t_m_gestualdenotativa	,029	,840	51	,006	,966	51	-,059	,682	51
t_m_gestualiza&verbaliza	,275	,051	51	,103	,474	51	-,013	,929	51
t_m_representaobjeto	,030	,833	51	,042	,772	51	,130	,361	51
t_m_representacto	,102	,478	51	,061	,671	51	-,115	,420	51
t_m_gestualdedo&verbaliza	-,131	,360	51	-,312	,026	51	-,081	,571	51
t_m_gestualmano&verbaliza	-,045	,755	51	-,116	,416	51	-,069	,628	51

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 7.3 en general no indica correlación entre el lenguaje gestual simbólico y la verbalización de las madres con el lenguaje expresivo, receptivo y desarrollo cognitivo en niños de 18 meses de edad. Sin embargo, existe una relación estadística significativa entre gesticular y verbalizar de la madre con el lenguaje expresivo del niño, y también hay una diferencia estadística significativa negativa entre gesticular utilizando el dedo y verbalizar de la mamá con el lenguaje receptivo del niño. Es decir, es presuntivo que éste no entienda el mensaje o la comunicación gestual que su progenitora realiza, tal vez por ser diferente o impreciso en cada hecho comunicativo.

Tabla 7.4

	PuntEscExpreLenguaje			PuntEscReceLenguaje			PuntEscCognitivo		
	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N	Correlación Pearson	Sig. Bilateral	N
t_m_gestualizamano	,117	,414	51	,222	,117	51	-,110	,442	51
t_m_gestualizadedo	-,010	,947	51	-,060	,677	51	,032	,821	51
t_m_gestualizacabeza	-,037	,796	51	,092	,520	51	,096	,505	51
t_m_gestualizacuerpo	,125	,382	51	,040	,778	51	,009	,948	51

Alvarez, T. (2019) – fuente propia

La tabla 7.4 no indica correlación entre el lenguaje gestual simbólico usado por las madres en específico, gesticular con alguna parte su cuerpo y el desarrollo cognitivo así también con el lenguaje expresivo y receptivo de niños menores de 18 meses de edad.

Conclusiones

Luego del análisis bibliográfico y de campo se ha llegado a las siguientes conclusiones:

La utilización del lenguaje gestual por parte de los padres y cuidadores en niños de edad temprana (18 meses) de la muestra estudiada indican que existe relación con el desarrollo del lenguaje oral receptivo y expresivo de los mismos.

Se cumplió con el objetivo general planteado al analizar el uso del lenguaje gestual de los padres y su relación con el desarrollo cognitivo, lenguaje expresivo y receptivo en niños de 18 meses de edad de familias ecuatorianas de diversas regiones y diverso nivel socioeconómico.

Se encontró una correlación estadísticamente significativa entre el lenguaje gestual déictico (enseñar objeto) y simbólico (representar un evento o pensamiento) de los niños y su lenguaje expresivo. Así el niño inicia el desarrollo de los gestos como una vía espontánea de comunicación y su relación con el lenguaje. Sin embargo, el lenguaje gestual puede constituirse en una herramienta esencial de comunicación eficaz y eficiente del niño con sus padres a través del aprendizaje y estimulación de algún programa de lenguaje gestual, por ejemplo, el que promulgan las Dras. Acredolo y Goodwyn, “Program Baby Signs” creado en el año 1982.

Se observó una relación estadísticamente significativa entre el gestualizar y verbalizar de la mamá y el lenguaje expresivo del niño, no obstante, existe una diferencia significativa negativa entre gestualizar con el dedo y verbalizar de la mamá y el lenguaje receptivo del niño, es decir, el niño recibe en forma presuntiva un mensaje confuso y diverso por parte de su madre, quizás por la heterogeneidad o escasez de gestos y verbalizaciones en la interrelación comunicativa entre los dos. Además, estos resultados enfatizan el desarrollo evolutivo de los gestos en la vida del ser humano.

También se contrastó los resultados obtenidos en la investigación con la epistemología científica acorde a los autores citados en las referencias bibliográficas.

Durante la codificación de las interacciones entre madres e hijos video grabadas, fue notorio la observación en la repetición de diminutivos en las madres de la muestra seleccionada. Esta variable que no fue creada como código gestual por no considerarla parte de la presente investigación

Existe escasa utilización de lenguaje gestual simbólico en sus aspectos denotativo y declarativo por parte de las madres lo que implica que ellas están utilizando un lenguaje gestual ambiguo con variaciones de gestos imprecisos para poder comunicarse correctamente con sus hijos. Esto se corrobora con la utilización espontánea del lenguaje gestual por parte del niño en sus modalidades deíctico (mostrar un objeto) y el simbólico (realizar una acción) porque se ha dado cuenta de su valor utilitario para poder comunicarse con el adulto u otros niños.

Discusión

La presente investigación surgió frente a la necesidad de contestar siete preguntas relacionadas con el lenguaje gestual utilizado por las madres o cuidadoras de niños menores de 18 meses de edad de una muestra ecuatoriana constituida por 120 familias, localizadas en El Carmen, Guayaquil, Samborondón, Loja, Quito, Saraguro y Catamayo.

En lo referente a la primera pregunta ¿Qué tipos de lenguaje gestual son los más utilizados por los padres o cuidadores de niños pequeños en el Ecuador? Piaget (como se citó en Farkas, 2007) “proponía que alrededor de los diez meses aparecían los gestos de ejecución, los cuales se refieren a acciones como el observar insistentemente un objeto para indicar que se quiere, dirigir la atención de un adulto hacia un objeto dándoselo, o apuntar objetos para demostrar interés o necesidad”.

Así mismo Iverson, Capirci, Longobardi y Caselli (como lo enunció en García, Alva y Arias, 2017) indicaron que los gestos deícticos son los más usados en las interacciones madre e hijo.

En la investigación las madres o cuidadores utilizan el lenguaje gestual deíctico básicamente para enseñar un objeto a su hijo y posteriormente alcanzarlo. Es decir, es poco diversificado el uso del lenguaje gestual deíctico que utilizan las madres en su interacción con el niño, quizás por desconocimiento de las ventajas en el desarrollo y perfeccionamiento en el lenguaje expresivo y receptivo así también en mejor despliegue de sus funciones ejecutivas superiores tales como la utilización posteriormente de un léxico más enriquecido diferente a su edad cronológica.

La segunda pregunta ¿Qué relación existe entre la utilización del lenguaje gestual de los padres y su condición socioeconómica?

Según Rowe y Goldin-Meadow (como lo cito en García, Alva y Arias, 2017a) “identificaron en un estudio que los padres de nivel socioeconómico alto usan más gestos para

comunicarse con sus hijos, y que estos gestos permiten que lo hagan con una gama más amplia de significado; esto trae consigo que esos infantes, a su vez, usen una mayor cantidad de gestos a los 14 meses de edad a diferencia de los infantes de nivel socioeconómico bajo.

Al respecto en la presente investigación, en la tabla 3.1 se observa una correlación estadística significativa positiva entre verbalizar y la utilización del gesto con la mano y el dedo índice en las madres de niños con dieciocho meses de edad. No obstante, esta correlación significativa no corresponde a ningún ingreso salarial en específico de las familias, aunque implica que madres con mayores ingresos realizan más gestos de mano y dedo con verbalizaciones comparadas con madres de menores ingresos económicos.

En mismo contexto Rowe y Goldin-Meadow (como se citó en García, Alva y Arias, 2017b) Identificaron que los padres de nivel socioeconómico alto usan más gestos para comunicarse con sus hijos. Y que estos gestos permiten que lo hagan con una gama más amplia de significado; esto trae consigo que esos infantes, a su vez, usen una mayor cantidad de gestos a los 14 meses de edad a diferencia de los infantes de nivel socioeconómico bajo.

Lo anotado por Rowe y Goldin-Meadow queda mocionado para una posterior investigación en la que la muestra tenga otras características de no probabilística por conveniencia, como la tuvo la presente.

La pregunta ¿Qué relación hay entre la utilización del lenguaje gestual de los padres y su ubicación geográfica?

Iverson, Capirci, Volterra y Goldin-Meadow (2008) indican que los niños italianos y americanos difieren en la composición de sus repertorios de gestos tempranos. Esta diferencia puede ser responsable de las diferencias tempranas en el tamaño de los vocabularios hablados de los niños italianos y americanos. Los vocabularios infantiles italianos son iguales a los de los niños americanos sólo cuando tanto las palabras habladas y la representación los gestos están incluidos en el conteo. Sin embargo, la diferencia en la composición de sus repertorios

de gestos no influye cuando los niños italianos y americanos utilizan por primera vez el gesto junto con el discurso para transmitir múltiples piezas de información, es decir, para producir frases y, eventualmente, frases palabra-palabra.

La investigación muestra que es el lenguaje gestual deícticos los utilizados mayormente en la población de la costa (El Carmen, Guayaquil y Samborondón) y en la sierra (Loja, Quito, Catamayo y Saraguro) existe mayor utilización de los gestos simbólicos y esta última diferencia fue estadísticamente significativa. Estos resultados motivan a seguir explorando variables culturales que permitirán mayor comprensión en el desarrollo de intervenciones dirigidas a grupos específicos considerando aspectos geográficos, socioeconómicos, y demográficos.

En la pregunta ¿Utilizan los padres al mismo tiempo gesto y vocalización con sus niños de 18 meses?

Según Acredolo y Goodwyn (como se citó en García, Alva y Arias 2017b) es ampliamente conocido que los padres gestualizan cuando se comunican con sus hijos. Existe evidencia sobre cómo los gestos suelen reforzar el mensaje o bien transmitir información que no se expresa por medios orales (Greenfield y Smith, 1976; Özçalışkan y Goldin-Meadow, 2005; Zukow-Goldring, 1996). En este sentido, es altamente probable que la gestualidad de los padres pueda facilitar la comprensión de un mensaje dirigido a sus hijos (Rowe, Özçalışkan y Goldin-Meadow, 2008; Stanfield, Williamson y Özçalışkan, 2013).

La investigación indica la correlación significativa en el gesticular de las madres con la mano y el dedo índice y a la vez verbalizar. Es decir, los resultados muestran que las madres que realizan gestos con la mano o el dedo índice también son las que verbalizan durante las interacciones con sus hijos.

Al respecto, se pueden considerar los resultados de la presente investigación para realizar un estudio longitudinal referente a la diversidad del vocabulario, calidad en la estructuración morfosintáctica y expresión oral que utilizan los niños.

La siguiente pregunta ¿Cuál es la relación entre el lenguaje gestual de los padres y lenguaje gestual de sus hijos?

Según Farkas (2007) indica que el niño aprende dos tercios de los gestos por imitación al adulto y un tercio de ellos son creados por cuenta personal del mismo.

Al respecto Rodríguez (enunciado por Castorina y Carretero, 2012) indica “las expresiones comunicativas de los recién nacidos son actos básicamente compartidos y funcionan porque los adultos les dan significado a estos, son signos que no pueden escapar a la influencia de los otros”

En la investigación indica correlaciones estadísticas significativas entre los códigos gestual deícticos y simbólicos utilizados por los padres y sus hijos lo han aprendido y lo repiten. Al respecto, el desarrollo de los gestos simbólicos como lo argumenta Goodwyn (citado por Farkas, 2007a) “se da en una variedad impresionante, lo cual es atribuido a que los adultos le modelan al niño no sólo los gestos en sí mismos, sino el uso de éstos como herramientas para la comunicación. Así, el niño aprende tanto *la forma* como *la función*”.

Es decir, los hijos han observado y obtenido respuestas positivas según su percepción en la comunicación gestual que sus padres realizan, por consiguiente, las imitan. Sin embargo, la interacción comunicativa entre madres y niños pudiera ser más enriquecida y asertiva si ellas perfeccionaran sus habilidades prelingüísticas “gestual” a través del aprendizaje, como lo recalca Farkas Chamarritas en sus investigaciones y no solamente hacer evidente la expresión gestual lingüística innata que lo menciona Chomsky porque, sino se retroalimenta o refuerza ésta destreza tiende a desaparecer.

Con respecto a la pregunta ¿Influye el lenguaje gestual de los padres en el desarrollo cognitivo y el lenguaje (expresivo y receptivo) en niños de 18 meses?

Acredolo y Goodwyn (como se citó en Farkas, 2009a) “realizaron un estudio longitudinal con 43 niños, el cual publicaron en el año 2000. Una parte de los niños aprendió a comunicarse a través de gestos con sus padres cuando eran bebés, y cuando se evaluó su desarrollo cognitivo a través del WISC-III al término del 2do año básico, se comprobó que los niños del grupo de estudio que habían aprendido a comunicarse con gestos lograban puntajes significativamente más altos en las escalas verbal, motora y escala total”.

Concomitante a lo anterior Capone y Mc Gregor (como lo indica Farkas, 2007a) “el desarrollo de gestos y palabras está altamente conectado tanto desde el punto de vista evolutivo y neurológico. Se da una sobreposición en el control neuronal del discurso y de los gestos de modo que se extiende una activación neuronal de una zona cerebral a otra, que puede explicar su recurrencia”.

Los resultados de la investigación indican que existe una correlación estadística significativa entre el uso del lenguaje gestual deíctico, enseñar objeto, y el lenguaje expresivo en niños menores de 18 meses de edad. Es decir, el niño produce gestos mostrando algún objeto que se deriva de la cantidad de vocabulario que él tiene.

Además, existe una correlación significativa en el uso del lenguaje simbólico, representar un acto o situación, como acciones físicas simples y el lenguaje expresivo propio en niños de 12 y 15 meses de edad. Así, el niño a través de expresarse gestualmente mostrando un objeto y representándolo, exterioriza sus deseos, pensamientos, sentimientos, necesidades y emociones.

Sin embargo, no existen correlaciones estadísticas con la utilización de otros códigos gestual deícticos y simbólicos de las madres y el desarrollo cognitivo de niños de 18 meses, incluso es notorio, la poca estimulación gestual de las cuidadoras en la comunicación

cotidiana con sus hijos, al no observarse correlación alguna entre el lenguaje gestual de las madres con el lenguaje receptivo de sus hijos.

Se menciona que la muestra de madres o cuidadores seleccionada para la presente investigación no se vio sujeta a ningún proceso de capacitación en lenguaje gestual y esto se evidencia al observar resultados de no correlación con el desarrollo cognitivo de los niños, más bien es notorio la presencia del desarrollo evolutivo de los gestos mencionados por Farkas (2009), los mismos que inician por imitación hacia el adulto y su consecutivo aprendizaje a través de la práctica constante y la continuidad de los mismos gestos. Es decir, existirá una correlación estadísticamente muy significativa entre el uso del lenguaje gestual de los padres y el desarrollo cognitivo de sus hijos, sí los progenitores cursan o aprenden algún programa de lenguaje gestual.

Al respecto este criterio queda a ser retomado por interesados en realizar futuras investigaciones con seguimiento longitudinal utilizando los resultados de la presente investigación.

En las investigaciones analizadas y que sirvieron de referente para el desarrollo de la presente demostraron correlaciones estadísticamente significativas a partir de un proceso de aprendizaje informal o formal del lenguaje gestual por parte de la madre e hijo.

Al respecto, según Acredolo y Goodwyn (como lo cita Farkas, 2007a) “este aprendizaje de los gestos se da en un momento en que en el lactante aparece una necesidad de comunicarse, acompañada de un gran desarrollo cognitivo, y donde la habilidad gestual aparece más tempranamente al desarrollo de la habilidad para producir palabras”.

Así mismo, Acredolo y Goodwyn (como lo cita Farkas, 2007) indican “que los niños que han sido entrenados en el aprendizaje de gestos aprenden a hablar más rápido, su desarrollo del lenguaje es más precoz, y su vocabulario tanto de palabras como de gestos es significativamente mayor”.

Consecuentemente, Goodwyn, Acredolo y Brown (como se citó en Farkas, 2007a) “los niños entendían más palabras, tenían un mayor vocabulario, y se involucraban en juegos más sofisticados que el grupo control. A la vez, consistentemente obtenían puntuaciones más altas en tests estandarizados sobre su desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo”.

Recomendaciones

La presente investigación pretende ser pionera en el área del lenguaje gestual en Ecuador, básicamente en el estudio de la utilización de los códigos deícticos y simbólicos por parte de los padres, cuidadores y de sus hijos de temprana infancia. Se correlacionó la utilización de éstos y su incidencia en el desarrollo cognitivo, así también en el desarrollo del lenguaje expresivo y receptivo en niños de 18 meses de edad.

Sin embargo, queda abierta la investigación de retomar la creación de los códigos gestual deícticos y simbólicos para padres y niños en futuros estudios en el área socioemocional y otras áreas cognitivas (atención, memoria y formación de conceptos).

Se plantea la posibilidad de aplicar con las madres de familia un Programa de Lenguaje Gestual entre otros, como el denominado Baby Signs que es una herramienta testada durante dos décadas. Facilita la comunicación y la comprensión del medio, estimulando una serie de habilidades e induciendo a una mayor necesidad del lenguaje verbal, así también permite a los niños construir su propia comprensión de sus estados emocionales internos, facilitando su autorregulación y fomentando un apego seguro.

También es factible utilizar los resultados de la presente investigación para futuros estudios comparativos que describan cómo expresan y comprenden la información los niños de temprana infancia con trastornos del desarrollo y discapacidad o inteligencias diversas, y cómo la utilización de los gestos deícticos y simbólicos en su proceso de comunicación pueden coadyuvar positivamente en la calidad de vida de ellos.

Referencias bibliográficas

- Alvarez, E. (2012). De las manos al lenguaje. Una reflexión sobre el origen gestual del lenguaje. Oviedo – España. Recuperado en https://ddd.uab.cat/pub/ontstu/ontstu_a2012n12/ontstu_a2012n12p9.pdf.
- Carretero, M. y Castorina, J. (2012). Desarrollo cognitivo y educación I. Editorial Paidós SAICF. Primera edición. Buenos Aires – Argentina.
- Carretero, M. y Castorina, J. (2012). Desarrollo cognitivo y educación II. Editorial Paidós SAICF. Primera edición. Buenos Aires – Argentina.
- Farkas, Ch. (2007). Comunicación gestual en la Infancia Temprana: Una revisión de su Desarrollo, Relación con el lenguaje e implicancias de su Intervención. Chile. Recuperado en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282007000200009.
- Farkas, Ch. (2007). Desarrollo de la comunicación gestual intencionada en bebés: estudio de caso. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28223662_Desarrollo_de_la_comunicacion_gestual_intencionada_en_bebes_Estudio_de_un_caso.
- Farkas, Ch. (2009). Gestos que hablan. Aprendiendo a comunicarnos con nuestros niños. Basado en el Programa “Baby Signs”. Primera edición. Chile.
- Farkas, Ch. (2012). Fomentando gestos simbólicos en infantes: impacto sobre el estrés y autoeficacia materna. Recuperado en <https://revistas.ucm.es/index.php/RLOG/article/download/58695/52871>
- García, A.; Alva, E y Arias N. (2017). Los gestos deícticos y su impacto en el lenguaje productivo de infantes. UNAM. México. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/336821846_Los_gestos_deicticos_y_su_impacto_en_el_lenguaje_productivo_de_infantes.

- Goldin, M.; Gentner, D. y Ozcaliskan, S., (2013). Gesture's role in creating and learning language. Chicago. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/236078646_Gesture's_role_in_creating_and_learning_language.
- Goldin, S. (2006). Talking and Thinking With Our Hands. Chicago. Recuperado en <http://www-cogsci.ucsd.edu/~coulson/Courses/101c/Articles/goldin-meadow.pdf>.
- Goldin, S. y Wagner, M (2012). Gesture's Role in Speaking, Learning, and Creating Language. Chicago. Recuperado en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22830562>.
- Goldin, S. (2010). How gesture promotes learning throughout childhood. Cambridge. Recuperado en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2835356/>.
- Hernandez, R.; Fernandez, C.; Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. Colombia.
- Iverson, J.; Capirci, O.; Volterra, V. y Goldin, S. (2008). Learning to talk in a gesture-rich world: Early communication in Italian vs. American children. Italia. Recuperado en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19763226>.
- Jiménez, M. (2013). Entre gesto y palabra: contribuciones de la neurolingüística al principio de paridad. Recuperado de <https://www.google.com/search?q=Entre+gesto+y+palabra%3A+contribuciones+de+la+neuroling%C3%BC%C3%ADstica+al+principio+de+paridad&oq=Entre+gesto+y+palabra%3A+contribuciones+de+la+neuroling%C3%BC%C3%ADstica+al+principio+de+paridad&aqs=chrome..69i57j0j9&sourceid=chrome&ie=UTF-8>.
- Llorente, M. (2011). Sobre los orígenes del lenguaje: cerebro, gestos y chimpancés humanizados. España. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/224778420_Sobre_los_origenes_del_lenguaje_cerebro_gestos_y_chimpances_humanizados

- Muñeton, M.; Ramirez, G.; Rodrigo, M. (2005). Estudio longitudinal de la producción de deícticos en castellano en niños de 12 a 36 meses durante las actividades cotidianas. Barcelona – España. Recuperado en http://200.24.17.10/bitstream/10495/3984/1/MunetonMercedesA_2005_EstudioLongitudinal.pdf.
- Novack, M.y Goldin, S. (2015). Learning from gesture: How our hands change our minds. Chicago. Recuperado en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4562024/>.
- Ozcaliskan, S. y Goldin, S. (2005). Parents take their children by the hand. Chicago. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/7544872_Do_parents_lead_their_children_by_the_hand.
- Ozcaliskan, S. y Goldin, S. (2009). When gesture-speech combinations do and do not index linguistic change. Chicago. Recuperado en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2744322/>.
- Rizo, M. (2011). Teoría de la comunicación humana. México. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706028.pdf>
- Rowe, M; Ozcaliskan, S y Goldin, S. (2008). Learning words by hand: Gesture's role in predicting vocabulary development. Chicago. Recuperado en <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0142723707088310>.
- SALT SOFTWARE, LLC (2008).
- Spinney, L. (2003). Investigan vínculo evolutivo entre habla y lenguaje del cuerpo. Venezuela. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/356/35662013.pdf>.
- Tomasello, M. (2010, Febrero). Entrevista de Eduard Punset con Tomasello, M. 2ª parte. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=OhopMxdK1fI>.
- Tomasello, M. (2013). Orígenes de la comunicación humana. Capítulo 1. España.

Recuperado en <https://es.scribd.com/document/373870416/>.

Tomasello, M. (2013). Orígenes de la comunicación humana. Capítulo 7. España. Recuperado en <https://es.scribd.com/document/373870416/>.

Wagner, S.; Mitchell, Z y Goldin S. (2008). Gesturing makes learning last. Estados Unidos. Recuperado en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17560971>